

mores políticos y corrosivos, incluso fuera de la Corte, que cuestionaron también la política “pacifista” y que clamaban por la reputación y la ortodoxia.

Como decía antes, este libro es una muestra del camino que se ha andado desde que se comenzara a hablar de historia de la opinión pública en la época moderna de España hasta hoy. Michele Olivari, conocedor experto de estos vericuetos no fáciles de discurrir, con información que admira y con sensibilidad exquisita, ofrece la historia de este elemento tan activo en el primer tiempo de Felipe III, una es-

pecie de oasis ideal, quizá idealizado, el de la España “fascinante por su discontinuidad” con el antes y el después. Ojalá cumpla este historiador de cuerpo entero su promesa de estudiar otros aspectos del periodo. Esta ladera de la opinión pública en aquellos años puede conocerse mucho mejor gracias a esta monografía tan bien hecha y que hay que agradecer.

Teófanos EGIDO LÓPEZ  
Universidad de Valladolid

PARKER, Geoffrey, *Imprudent King. A New Life of Philip II*, New Haven, Yale University Press, 2014, 438 págs., ISBN: 978-0300-1965-35<sup>16</sup>.

## PARKER Y FELIPE II

El hispanista británico Geoffrey Parker es el mayor experto en historia militar de la España de los Austrias. Ha sido catedrático en la Universidad de Illinois y Yale y desde 1997 lo es de la Universidad Estatal de Ohio. La inmensa mayoría de sus libros se han publicado en español. Su grandes temas de investigación han sido el ejército español y la revuelta de Flandes (*España y la revolución de Flandes*, Nerea, 1989; *El ejército de Flandes y el camino español*, Alianza, 1991); la Gran Armada (con el libro ya clásico, escrito en colaboración con Colin Martin, Alianza, 1988 y reeditado en Planeta, 2011), la estrategia del Imperio (*La gran estrategia de Felipe II*, Alianza, 1998), los grandes cambios en el ejército en los siglos XVI y XVII (*La revolución mili-*

*tar: innovación militar y apogeo en Occidente*, Alianza, 2002), la propia trayectoria de la guerra y el imperialismo (*El éxito nunca es definitivo*, Taurus, 2001; *Historia de la Guerra*, Akal, 2010), la crisis desde el punto de vista climático (*El siglo maldito*, Planeta, 2013), pero en toda su obra siempre ha estado presente la fascinación por la figura de Felipe II. Discípulo de John Elliott, desde muy joven (su primer libro sobre El ejército de Flandes, lo publicó en inglés en Cambridge en 1972) pareció interesarse por lo que a su maestro nunca le apasionó: la historia militar y la figura de Felipe II. Ciertamente muchas veces los discípulos buscan hollar ámbitos temáticos distintos y alternativos a los que han explorado sus maestros. Elliott había roto moldes con respecto al romanticismo liberal anglosajón que sí había estado muy pendiente de aquél rey de España que había sido marido de una reina británica española (María Tudor), que después había promovido la

<sup>16</sup> Traducción al español: *El Rey Imprudente. La biografía esencial de Felipe II*, Barcelona, Planeta, 2015, 639 págs., ISBN: 978-84-08-14199-0.

gran aventura de la invasión de Inglaterra y que había sido el símbolo de la Inquisición despótica como martillo de protestantes. Al gran maestro británico lo que le fascinó era la decadencia española del siglo XVII, las figuras de Felipe IV y de Olivares. Parker, en cambio, siguió la pauta tradicional de la historiografía británica al focalizar la atención sobre el rey Felipe II pero dándole la vuelta a los tópicos sobre la Leyenda Negra protestante sobre el monarca español. Curiosamente, en los últimos años, Parker se ha aproximado a su maestro en el interés por Felipe IV con el libro *La crisis de la monarquía de Felipe IV*, 2006.

Sensible al paradigma norteamericano de W. Prescott, que había escrito una clásica biografía de Felipe II en 1859, Parker escribió una breve biografía de este rey en 1978 que se editaría en su primera edición española en Alianza, Libro de Bolsillo, en 1984, con un prólogo de H. J. Plumb, en que se daba un extraordinario salto adelante en los estudios realizados hasta entonces sobre este personaje histórico. En primer lugar por su exploración documental del fondo Altamira, repartido entre la British Library de Londres, la Bibliothèque Publique de Ginebra, el Instituto de Valencia de Don Juan y el Archivo de la Condesa Viuda de Heredia Spínola de Madrid, que nunca se habían estudiado sistemáticamente como lo hizo Parker. En segundo lugar porque se ahondaba en el perfil personal del rey, la reconstrucción de sus hábitos cotidianos, desde su aprendizaje a su ejercicio político como monarca, pasando por todas sus aficiones y apetencias privadas. Fue un libro breve pero convertido de inmediato en referencia ineludible sobre el rey Felipe II. Suponía una apuesta revisionista sobre un personaje cargado de imágenes tendenciosas y arquetipos

—favorables como el del Rey Prudente u hostiles como el de Demonio del Mediodía—. Un revisionismo paralelo al que habían emprendido otros historiadores anglosajones que, por diversos caminos, han venido cuestionando también viejos tópicos sobre Felipe II (como Pierson, Maltby, Thompson, Williams o Kamen) pero que ya venía de lejos, desde la segunda mitad del siglo XIX (a través de las obras de Gachard, Philippson o Bratli). A lo largo de las décadas de los 80 y 90 Geoffrey Parker ha ido profundizado en aspectos diversos relacionados con la política de Felipe II mientras larvaba una nueva biografía sobre este rey. En el año 2010 Planeta publicó en español su gran libro *Felipe II. La biografía definitiva*, un libro traducido del texto original manuscrito inglés por Victoria E. Gordo del Rey y revisado por Santiago Martínez Hernández. El subtítulo de “la biografía definitiva” resulta ciertamente un punto pomposo.

Ahora, la Universidad de Yale acaba de editar una versión inglesa de este libro con el título singular *The Imprudent King*, invirtiendo el clásico arquetipo que usó el cronista Herrera para referirse a este rey. Conviene recordar aquí, al respecto, que esta etiqueta de prudente fue la que escogió Lerma entre las que sugirió el propio cronista: religioso, compuesto, bueno, prudente, honesto, justo, devoto y modesto, y que quedaría para la historia en la obra de Herrera publicada en 1600 *Historia general del mundo del tiempo del rey don Felipe II, el rey prudente*. La biografía de Felipe II escrita por Parker, editada en inglés, juega pues con el título arquetípico, dándole la vuelta: *imprudent king*. El contenido del libro es el mismo de la versión española, un poco más abreviada. No incluye el capítulo 21, titulado Felipe II en la leyenda y la historia y, des-

de luego, no incorpora los apéndices de la versión española: Antonio Pérez y sus papeles, los últimos papeles de aviso de Felipe II a su hijo y las tablas cronológicas. Tanto en la edición española como en la inglesa el libro de Parker supone un salto cualitativo excepcional en el uso de fuentes documentales que abarca un espectro amplísimo con referencias de todos los archivos del mundo, de España, Austria, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Italia, Holanda, Suiza y Estados Unidos. Es especialmente relevante la aportación de más de tres mil documentos de fondos de la Hispanic Society of America de Nueva York.

La capacidad de G. Parker para buscar y encontrar fuentes documentales es infinita. Es impresionante la sistematización que hace de las fuentes primarias consultadas: la correspondencia familiar del rey, la colección Altamira, los archivos de los Consejos Centrales, los papeles de los principales ministros (los Zúñiga-Requesens, Granvela, Alba, Medina Sidonia, Feria, Parma-Farnesio, Doria, Pérez...), la correspondencia diplomática y los testigos directos, ya en forma de libros de viajes, ya de memorias personajes. Paralelamente al excepcional dominio de las fuentes manuscritas e impresas, es subrayable el racionalismo implacable con el que Parker somete la documentación consultada y que le lleva a ser profundamente escéptico respecto a la veracidad de los papeles de Antonio Pérez, sobre cuya credibilidad se manifiesta mucho más reticente que lo fueron Gachard, Marañón o Fernández Álvarez. En el estudio del enigma de Don Carlos, Parker demuestra de manera impecable que textos como la famosa *Relación de la vida y muerte del príncipe don Carlos*, copiado en 1868 de un presunto manuscrito perdido de 1681, a su vez copiado

de un presunto original desaparecido y supuestamente escrito por Juan de Avilés, es, a todas luces, falso, lo que supone una descalificación de toda la línea argumental que siguió el archivero de Simancas García González y que ha seguido en los últimos años Moreno de Espinosa.

El libro desarrolla los tres ejes que se apuntaron ya en el primer libro sobre Felipe II en torno a las actividades del rey: la del trabajo, la de la religión y la del juego, vertiente ésta inédita en la historiografía tradicional del rey. La imagen de Felipe II queda robustecida en lo que se refiere a la capacidad gerencial y administrativa de la monarquía felipina, que incluso se sobrepone a los *lobbys* o grupos de presión que se mueven en las entretelas del poder. La vieja dicotomía albismo-ebolismo que tanto difundió Marañón se transforma en una red mucho más compleja con la irrupción de otras élites cortesanas como la del grupo de la Academia que presuntamente colaboraba con don Carlos, el hijo de Felipe II. Parker, en este tema, utiliza las aportaciones de la tesis de Martínez Hernández. Una constante característica de la obra de Parker es su extraordinario conocimiento de la investigación que vienen haciendo en las últimas décadas los historiadores españoles, desde Fernando Bouza a José Luis Gonzalo Sánchez-Molero, por citar algunos de los historiadores españoles que él más ha utilizado.

Si la dimensión laboral del rey queda muy bien explicitada, también dedica mucho espacio a la dimensión religiosa, en la que Parker incide subrayando el providencialismo del rey, su obsesión reliquiaria, su fijación por movilizar al clero en la tarea de promoción de la Reforma Católica, los estímulos a la Inquisición, sus esfuerzos por la aplicación de Trento, la singular dialéctica con los

Papas y la convicción, en definitiva, de su imperialismo mesiánico. Pero la vertiente menos conocida de Felipe II y a la que Parker dedica no pocas páginas, es la lúdica, poniendo de relieve sus años de viajero compulsivo, su condición de constructor riguroso, su pasión por los jardines y la decoración, su papel de mecenas de las ciencias y las artes, e incluso su vida sentimental, en la que no faltaron amantes de muy distinto perfil, lo que dicho sea de paso le reprocharon a Felipe II las primeras críticas protestantes como la *Apología* de Orange.

En su biografía, Parker no entra a fondo en la problemática socioeconómica del reinado, que en cambio tanto había apasionado a Braudel. El análisis de Parker focaliza permanentemente su atención en la persona de Felipe. A la hora de hacer balance del significado de este rey, lo que más le interesa al historiador británico es determinar si la obra de Felipe II fue un éxito o un fracaso, impregnándose de la obsesión filipina por la reputación. Parker considera al rey vencedor en sus muchos frentes hasta 1585 y, en cambio, vencido desde 1585 a su muerte en 1598. La primera década del reinado marcaría decisivamente el futuro por la lucha por la fe (1561-67) con el gran trauma del *affaire* de su hijo don Carlos, que constituiría un hito trascendental y

cargaría de patetismo su futuro. Respecto al éxito y fracaso, Parker es relativista, plenamente consciente del principio con el que tituló uno de sus libros: el éxito nunca es definitivo. Gusta de jugar a las hipótesis contrafactuales, planteando una reescritura de la historia que no pudo ser por circunstancias fortuitas y desde luego por imperativos climatológicos ajenos a la voluntad de los hombres y que a Parker le fascinan. En su relato, el historiador británico demuestra su pasión por el detalle minucioso, con el sentido de la precisión del relojero, como si se hubiera impregnado de algunas de las aficiones del rey objeto de su investigación.

Una obra, en conclusión, la del *imprudent king*, que ha sido escrita por Parker destinándola al público británico con posterioridad a la que había ofrecido al público español con el flamante subtítulo de *Historia definitiva*. Ciertamente nadie mejor que Parker sabe que, en historia, no hay nada definitivo. Pero sí que podemos decir que esta biografía hace extraordinariamente difícil la aportación de fuentes documentales nuevas que puedan cambiar la imagen que de Felipe II nos traza Geoffrey Parker.

Ricardo GARCÍA CÁRCCEL  
Universitat Autònoma de Barcelona

PEÑA DÍAZ, Manuel, *Andalucía: Inquisición y Varia Historia*, Huelva, Publicaciones de la Universidad de Huelva, 2013, 308 págs., ISBN: 978-84-15633-33-4.

Profesor de historia moderna de la universidad de Córdoba, Manuel Peña Díaz es hoy uno de los historiadores españoles de referencia de la renovada historia cultural que se viene realizando en nues-

tro país en las dos últimas décadas. Sus investigaciones en el marco de la historia del libro y la lectura (*Cataluña en el Renacimiento: libros y lenguas*, 1996, *El laberinto de los libros*, 1997) el mundo